

114/

Munro ¹⁷⁹ 24 de Agosto 90.

⑧ Sir no. en Rufino de
Elizalde.

Mi querido Amigo - Soy a
vel las, unas expectativas glorias
p. la carísima carta de 27 del
corriente, con cuyo contenido
estoy de perfecto acuerdo - Yo
no solo oí y la Nación
está en la vereda del Lirio
y no curules y argentino,
alguno y se tenga por tal,
no acepta tales conclusiones.
Muy desinteresado me cuen-
tero acerca de las puestas en
bata de juicio, pues no me

siento aguijoneado por el espi-
ritu de una patria en mi tan
poco inclinado a dar oídos
al poco me importa - Amo
mi país, detesto las abominaciones
como el 9 mas. Educado
entre gente cuerda y no habien-
do temido escatimar, para dicha
propia, de vivir relacionado
ni siquiera con dice, con gente
corrupta, no titubeo en
asegurante a vol 9 me importa
na sobre manera el escrutinio
una público, es alarde 9 de-
cual en una pocas de misa
con tibieza, por ejemplo las
matanzas en Santa Rita y recien-
temente en este pueblo de México

ceder por las fuerzas de Medicina-
 , freino vd q tales catas de nacio-
 subidas, vino de vd alguna, me
enfesman? Yo no soy un mis-
 tico; no amigo serio, no soy
 ninguno inquietador. Me ten-
 go p. hombre bien irascido, in-
 capaz de turnar en boca a nadie.
 El crimen me horroriza. Cae
 y la madre mas sencilla tiene
 las mismas entrañas y la mi-
 serable ilustrada y q no ha en-
 nada para salvar el hijo
 de la primera del parricidio
 un Lupus Jordan y de un
Luengo es todo un delito.
 En mi opinion la tibia
 cuna ha aborrido el Gobierno
 nacional despues del sanguinario

2

Trama de la noche del 11 de
abril último ha atentado la
criminal usadía de las Legallas
Lustas: las contemplaciones, vani-
dadas, las falsas miramientes,
nos han conducido al terro-
ro vulcanizado de las revalen-
cias. Este país va a deshecho
de llevarnos. Larga vol protesta
este vaticinio; y de nuestra
probia le habra venido el agote.
Muchas personas se furio se
habran reido con las ^{chuseadas} chuseas
de crimen insultando espe-
rida y cobardemente al primer
magistrado de este país, sin
duda por la democracia autan-
za la falta de buena crianza.
Este magistrado no sera una

una lumbuera; pero es un
 caballero, enemigo del fraude,
 humano y justo. En lugar
 de alejarse, ¿cómo se ha
 procedido con él? Se le ha
 escarnecido; se ha vilipendiado
 lo igualmente o mas de al-
 gunos de las insiduosas y le
 acompañaban: de aquí una
 situación sin color, de legión,
 y en vista de ella, la befa
 en parte de la prensa nuer-
 tra - Quisier el mismo poder
 nacional obedeciendo a la
 ley de la invitación hecha
 dicho en sus adentros; dejemos
 morir a ese enfermo; sin

reparar y semejante muerte
pueda causar otros y otros, y
saber todo la de fama y la
buena conquista hecha -
en beneficio de la libertad argentina.
Pero los chuscos, han hecho
digonir alegremente algunas
estampas, perchedas, y y mas
impantan mas cuantos de ella
Los mas, si cada paquete de
Europa mas trae un contin-
gente de inmigrantes, como
llenar los bucos? En los
primeros momentos de haberse
en Buenos Aires los repugnantes
escándalos de luto pío, levanta-
re un sublime grito de indigna-
ción, y paria muy en alto
el testimonio público; era ^{la} ~~la~~
una sociedad entera, orgullosa

de sus derechos y de su dignidad
 en una palabra, la patria
 la y hallaba. Pero no se salía
 aun la opinion de los mis-
teriosos, de los y entre nosotros
 han conseguido hacerse espe-
char en membre de la inter-
pretacion legal de la cons-
titucion, para cuya conquista
 se pertenecieron al partido
 de Rafael Y Garcia; y cuando
 esa opinion ha pronunciado
 su fallo, ha venido la confesion
 esto es, la paralizacion y 4^a,
 ¿Que otra cosa podia dehar
 La rep fundan? En vano La
Nacion sustentaba con bríos
 la causa del honor, de la ver-
 dad, de la justicia, fama y otra

Casandra de la ^{ha} despreciada y
Luz Jandun sigue siendo una
potencia, los blancos cumplan
con decencia y respeto
en Buenos Ayres, asorjan su
bue y armas a este país: los
mismos q esto hacen ha
hecho un pacto dentro nues-
tra propia casa nuestra de
legítimo dueño con los enemi-
gos de este y todo un perfec-
cionamiento, a las mil man-
millas; ¿Quiénes quieren?

Pacto de desahugo, amargo,
Sala arrodilló a los tápicos de
esta carta están ceñiguados
en mi correspondencia con
mis hijos, y con tal asilera-
ción una, podrá el canon

Si siempre o no, como la opinión

Vamos a otra carta.

Considero y la amistad tiene
derechos respetables, y uno de
ellos, ~~en~~ las confianzas del
amigo.

El sabe cuanto quiero a mis
buenos y desgraciados hermanos,
de Barcelona, tan probados
por la suerte en todos sentidos.
He recibido de ellos durante 24
años una hospitalidad incom-
parable; cuando mi posición
me la ha permitido, he cum-
plido con la religión de la gra-
titud. Mi estimado padre es
hombre muy anciano; mi

hermana mía, joven temprana, la
salud es delicada y la pabue
me veria a su lado como un
alivio y un consuelo. Pero
una modestísima carta con
la que puedo demostrar a esta
hermana que no todo es falsia
en este mundo. Asi que, hace
tiempo, comuniqué al Sr.
Parela y he resuelto dejar
este destino. Por otra parte no
es un secreto tampoco y padecemos
mucho de mi estómago par
ticularmente en la época calen
raba del año.

Nadie mejor vel, modelo febal
y fraternal, hara justicia a
mis propósitos. ¡ Para quien

1844

estamos sobre la tierra, sino
vivimos para los muertos?
Desenfectuar mi viaje p.
Octubre próximo.

Incluyo a vd copia de la
ley q me pide. Un abogado
distinguido me dice q no
hay engañamento; pues la
propia ley lo contiene.

Des vez, he estado en la
funda, sin encontrar a otro
figural. Se buscará luego.

La primavera q me viene
hablando, muchos del General
y de vd y podré conocer q con
serán los profeta una gran
simpatía a vds.

Salud de Europa Italiana.

Si llega una noticia impor-
tante mandame de mi cuenta
un telegrama á nuestros queridos
General. Juntos como siempre
en tal asunto. Yo veo una
cuestión de predominio de razas.
Para mí la vieja Francia lleva hoy
sobre sus hombros las destinos de
la raza latina. Los ambiciosos
vulgares, como Riss en Laponia, y
otros medicinos en Italia, solo
van y destruyen la altivez del pueblo
francés y es probable que hagan
notas para su desgracia, para
recibir después la ley del vencedor;
y como todas las medicinas se hacen
arrogantes y sabiéndolos por de mas,
nada admirable sea el pretendiente
rechazar en su día y á la hora del peligro
ya la refutada ~~Rej~~ ~~Muchacha~~ ~~Rej~~.
Mis afectos á la familia, mis re-
comendaciones al General y yo, y un
abrigo de tu apatamiento
que me acompaña